



Maltrato animal como indicador de riesgo social. Opinión de estudiantes de educación media superior.

¹Bertha Guadalupe Sánchez Dorantes, ²Gloria Elena Lozano Rojas, ¹David Limón Cruz.

¹Departamento de Salud Pública, Facultad de Medicina, UNAM.

Email: guadasandor@yahoo.com ²Instituto de Educación Media Superior, del DF. Plantel "Felipe Carrillo Puerto".

"La crueldad hacia los animales se define como un *comportamiento socialmente inaceptable que, intencionadamente, causa dolor innecesario, sufrimiento o distrés hacia y/o muerte de un animal.*" F Accione.

Introducción. Presenciar o perpetrar maltrato animal en la infancia, puede desembocar en patologías sociales en la edad adulta; es un indicador de daños en la salud mental del perpetrador y su víctima. El riesgo social que conlleva el maltrato animal puede derivar hacia el humano en cualquier etapa del ciclo de vida, con mayor frecuencia en los grupos vulnerables: niños, embarazadas y ancianos. **Objetivo.** Indagar los conceptos sobre formas de maltrato animal. **Material y métodos.** Estudio exploratorio observacional, se aplicaron 200 cuestionarios estructurados y validados a estudiantes de bachillerato del sistema educativo del DF. **Resultados.** 75% de los estudiantes consideran maltrato el mantener a un animal en un espacio reducido. Encadenar, dejar en soledad y/o abandonar 95%; En cuanto a la reproducción no controlada de los canes como forma de maltrato, lo consideran 60%. Negar auxilio, atención y apoyo, 80%. *Humanizar a los animales* 43%. **Conclusiones.** Más del 75% de la población estudiada dice saber qué es el maltrato animal; sin embargo 40% de ellos no considera la reproducción no controlada como maltrato (¹*maltrato por omisión o desconocimiento*), es un signo de alarma para los profesionales de la Salud Pública debido al número de perros en la calle con dueño irresponsable que son un riesgo social permanente a la salud humana y animal.

Referencia.

1 Leyton F. 2013. Crueldad con los animales: ¿por qué se da y cómo evitarla? Consultado: el 23 de Julio de 2014, de Ecosofía Sitio web: http://ecosofia.org/2013/07/crueldad_con_los_animales_por_que_se_da_y_como_evitarla.html

"No son los golpes de martillo, sino la danza del agua, la que modela las piedras a la perfección." R Tagore.

Introducción. Maltrato animal son los actos ejercidos por humanos que causan dolor innecesario o estrés al animal. Van desde la negligencia en los cuidados básicos hasta el asesinato malicioso. El maltrato es la falta intencional para

proporcionar los cuidados básicos, la tortura, la mutilación o el asesinato de un animal¹. Por las consecuencias, el maltrato animal es un problema social de gran dimensión. Éste constituye un signo de alarma sobre la existencia de otras formas de violencia². Se hace alusión a una tríada de abuso y maltrato, la misma está constituida por el abuso físico por parte de los padres hacia sus hijos, crueldad hacia los animales, y violencia interpersonal que se refiere a las acciones y comportamientos de fuerza e intimidación innecesaria entre personas. Son los grupos vulnerables las víctimas principales de este tipo de abuso². Diferentes autores mencionan que puede existir una estrecha relación entre la observación de actos de crueldad animal y la práctica de tales abusos. Existe una relación de tres de cada 10 individuos que han presenciado actos de crueldad animal y han incurrido en tales prácticas en algún momento; además, se ha reconocido a los varones como los principales agresores de este tipo de maltrato. Si consideramos que solamente en el Distrito Federal se reporta que tres de cada 10 perros viven en la azotea en malas condiciones, dos cachorros de cada 10 viven en su casa original al año de vida y se recibe el triple de perros en donación para sacrificio, de los que habitualmente recogía la perrera, la violencia es una situación de reciente atención en el caso del Distrito Federal (Fuente APASDEM). Por lo anterior, se puede decir que el maltrato a los animales en el contexto de la violencia doméstica es un campo de estudio no explorado en nuestro país, que puede proporcionar información valiosa para elaborar un diagnóstico y a partir de ahí proponer estrategias de apoyo a las víctimas. Sin embargo, Ortiz y Cols.³ en su trabajo en Nuevo León, México, reportan cambios significativos en la atención emocional de los **adolescentes** a través de apoyo con terapia asistida con animales, *en particular en su capacidad para percibir mejor sus emociones*. También González y Landero⁴ mencionan para jóvenes mexicanos presentaron una reducción en el nivel de estrés percibido, en aquellos pacientes que consideraban al perro como un miembro más de la familia y además realizaban más actividades con él y de esta forma tuvieron más beneficios en su salud física y mental. **Objetivo.** Indagar los conceptos sobre formas de maltrato animal que tienen una muestra de alumnos de educación media superior. **Material y métodos.** Es un estudio transversal, observacional en el que se aplicaron 200 cuestionarios estructurados y validados a estudiantes que se encontraban cursando el último semestre del bachillerato del sistema educativo del D.F., en el plantel “Felipe Carrillo Puerto”, Delegación Iztacalco. **Resultados.** La proporción de mujeres que percibieron maltrato fue mayor que la de los hombres, 75% de los estudiantes consideran maltrato el mantener a un animal en un espacio reducido, encadenar, dejar en soledad y/o abandonar el 95%. En cuanto a la reproducción no controlada de los canes como forma de maltrato, lo considera el 60%. Negar auxilio, atención y apoyo el 80%. *Humanizar a los animales* (vestirlos o pintarles las uñas) 43%. El 69 % del alumnado declara no conocer ninguna fundación de protección animal. El 90% dice que si tuvieran la oportunidad de ayudar y/o colaborar con una sociedad protectora de animales lo haría. En cuanto a recibir información especializada el 86% estaría de acuerdo en aceptarla en cualquiera de sus modalidades. **Conclusiones.** Más del 50% del alumnado fue del sexo femenino, en un rango de 15 a 21 años. Dado que en el proceso de formación escolar van adquiriendo diversas habilidades para la vida, como son el mantenerse informado, identificar

las diferentes formas de vida, problemas de violencia intrafamiliar, se considera que situaciones de maltrato animal y cómo afrontarlo también puede ser información muy valiosa y formativa. Más del 75% de la población estudiada dijo saber qué es el maltrato animal; sin embargo el 40% no considera la reproducción no controlada como maltrato animal (*maltrato por omisión o desconocimiento*). Lo anterior, es un signo de alarma para los profesionales de la Salud Pública debido al número de perros en la calle con dueño irresponsable que son un riesgo social permanente a la salud humana y animal. El hecho de que una mayoría de la población estudiantil estudiada no conozca un espacio que brinde apoyo a los animales de compañía, indica que entre sus intereses no existe la protección animal; se sabe que el maltrato ocurre dentro de las casas; los golpes, abusos, torturas, patadas son dados en la intimidad de un hogar, en patios, azoteas, o bien dentro de comunidades donde nadie va a “acusar” la “travesura” de unos niños, la ira incontrolada de los adultos o las conductas naturalizadas de abandono⁴. La figura siguiente muestra como la violencia puede ser parte del maltrato humano y animal en muchas sociedades.



Fuente: Nationallinkcoalition.org

DeGue y DiLillo¹ establecieron una serie de rasgos comunes entre los niños o jóvenes que realizan actos de crueldad animal. Querol³ y Verdú⁴ reportan que entre las características más comunes se encuentran el sentimiento de inferioridad, el rechazo, la crítica, el aislamiento y presencia de episodios de comportamientos agresivos constantes, estas son algunas de las características observadas en niños o jóvenes que realizan actos de crueldad en contra de los animales. Lo anterior, es una de las razones fundamentales de porqué es necesario explorar de manera sencilla los conceptos que los jóvenes tienen acerca del maltrato animal en busca de acciones que prevengan actos de crueldad y violencia, así como la promoción de la empatía hacia los animales. Evitar, en la medida de lo posible, el sufrimiento de humanos y animales de compañía debería ser el comportamiento natural, sin embargo la vida diaria muestra otra realidad. Para aproximarnos a este objetivo es necesario realizar estudios exploratorios desde etapas escolares muy tempranas. El desarrollo de hábitos positivos hacia la convivencia humano –animal de compañía-, fortalecer el vínculo cuando ya existe,

promueve la tenencia responsable de estos animales y sistemáticamente estas acciones reducen el riesgo social y daños a la salud pública humana y animal.

Referencias.

1 DeGue, S. & DiLillo, D. (2009). Is animal cruelty a “red flag” for family violence?: Investigating co-occurring violence toward children, partners, and pets. *Journal of Interpersonal Violence*, 24(6).

2 Henry, B. (2004). The relationship between animal Cruelty, delinquency, and attitudes toward the treatment of animals. *Society & Animals*, 12(3), 185-207.

3 Ortiz Y cols. 2012. Terapia asistida por perros en el tratamiento del manejo de las emociones en adolescentes SUMMA PSICOLÓGICA UST Vol.9, N°2,25-32.

4 González RMT, Landero HR. 2011. Diferencias en estrés percibido, salud mental y física de acuerdo al tipo de relación humano-perro. *Revista Colombiana de psicología*. Vol. 20. Enero-Junio, 75-86.

5 Querol Viñas, Nuria (2008) “Ética animal. Violencia hacia animales por menores... ¿cosas de niños?” en *Revista de Bioética y Derecho*, núm. 13, abril, pp. 12-28. Disponible en: http://www.ub.edu/fildt/revista/pdf/RByD13_Animal.pdf.

6 Verdú Delgado, Ana Dolores y García García, José Tomás (2011) “Bioética animal. La gestión del poder en torno a la cuestión de los animales. Aportaciones desde las Ciencias Sociales” en *Revista de Bioética y Derecho*, núm. 23, septiembre, p. 64-72. Disponible en http://www.ub.edu/fildt/revista/pdf/RByD23_Animal.pdf